



PROGRAMA 1

La OFUNAM inicia su Segunda Temporada 2015 con un programa ruso de altos vuelos que estará dirigido por el Director Artístico de la orquesta, JAN LATHAM-KOENIG

La Temporada comienza con una verdadera obertura que “abre” las festividades de la nueva temporada musical: esplendorosa como pocas, la *Obertura festiva* de DMITRI SHOSTAKOVICH es una obra de gran regocijo y contagiosa alegría, que combina una brillante solemnidad con una sonrisa musical llena de picardía, como suele ocurrir en las obras relativamente “ligeras” de este gran compositor como las que compuso sobre todo para el cine y el teatro. Pero además, es una obra de sonora espectacularidad y de temas muy atractivos. Una temporada de conciertos que comienza con una obra como esta, seguramente atraerá los mejores augurios de éxito de público, de grandes interpretaciones y de la mejor música.

Una de las anécdotas más conocidas y reiteradas sobre el **Concierto para piano núm.1** fue cuando PIOTR ILICH TCHAIKOVSKI mostró a su maestro y en gran medida protector, el pianista y director Nikolai Rubinstein, la partitura de su recién compuesto concierto, el músico le correspondió, en palabras del propio TCHAIKOVSKI, con “*un torrente de palabras brutales...porque el concierto no valía nada, sus temas eran cursis y groseros*” y, sobre todo, “*era intocable*”. Por suerte para la historia de la música, Rubinstein fue uno más de esos especialistas que se encierran en su círculo de “sabiduría y arrogancia” y se equivocó en cada una de sus apreciaciones. TCHAIKOVSKI no se reprimió como era factible, sino que presentó su obra a otros músicos, entre ellos, el famosísimo Hans von Bülow, pianista y director de gloriosa relación wagneriana, (pues estrenó varias de las óperas de este gran compositor, además de estar casado con Cosima Liszt, quien pronto pasó a ser Cosima Wagner) quien admiró el **Concierto para piano núm. 1** de TCHAIKOVSKI desde su primera revisión y se encargó de estrenarlo, en la ciudad de Boston y con él mismo como solista.

A partir del triunfo inicial, el Concierto núm. 1 se convirtió en una de las obras más populares del compositor y tal vez uno de los dos o tres conciertos para piano favoritos de público e intérpretes –si acaso, junto al Segundo Concierto de Rajmaninov y al Concierto *Emperador* de Beethoven-. No podía ser menos, pues la obra está plena de bellas melodías, como la maravillosa introducción que, siendo uno de los momentos musicales más conocidos de la historia, no reaparece en el resto de la obra como hubiera sido ideal, con todo y que el gran tema de la culminación del

Concierto guarda un cierto parentesco con el mencionado tema inicial. Y entre esos dos grandes momentos, se encuentran todas las espectaculares formas de técnica y virtuosismo pianístico que exigen el más alto nivel técnico del solista, pero lo premia –si sortea bien las dificultades del camino– con un triunfo asegurado y con una partitura de gran riqueza musical. (Por cierto, con el tiempo y como sucede en las buenas novelas y películas, Rubinstein se arrepintió y también llegó a tocar la obra, pero el triunfo y la gran aceptación que tuvo el Concierto, ya le fueron ajenos y pasó a la historia juzgado por su pobre y arrogante criterio musical)

El pianista MIKHAIL RUDY es uno de los pianistas rusos que actualmente poseen un estatus de “leyenda viva”. Sus valores musicales no son sólo el tradicional virtuosismo de la escuela rusa, sino la posesión de una sensibilidad y musicalidad muy especiales que siempre lo distinguieron de la mayoría de sus colegas. Por eso, aun ahora en que su carrera pasa por circunstancias personales muy difíciles, estamos seguros de que la presencia de MIKHAIL RUDY con la OFUNAM interpretando este glorioso concierto, será una experiencia emotiva y enriquecedora.

Aunque siempre se reconoce la grandeza de Shakespeare en obras y personajes como Hamlet, Macbeth, Falstaff, Ricardo III y tanto otros, tal vez los personajes más conmovedores del grandioso escritor sean Julieta y Romeo, que protagonizan la más triste historia de un amor imposible que se enfrenta a su destino representado esta vez por la enemistad de sus respectivas familias. Como siempre en Shakespeare, están presentes las peculiaridades características del ser humano, desde las más elevadas y positivas hasta las más bajas y negativas y constituyen el punto principal de su creación, como si con estas, el poeta inglés hubiera querido hacer un catálogo descarnado de las actitudes humanas.

Por eso Shakesperare sigue hablándole al hombre moderno con total vigencia y por ello ha seguido inspirando nuevas representaciones de sus dramas y comedias (el cine es un ejemplo indiscutible de ello), además de propiciar la escritura de nuevas obras basadas en su mundo y, por supuesto, de música compuesta para describir personajes, para que estos canten o bailen sus argumentos o para acompañar las puestas escénicas o cinematográficas de las mismas. Citar los múltiples ejemplos de obras musicales, incluso pensando sólo en aquellas dedicadas a la trágica pareja, escapa un poco de la idea de este texto. Pero no dudaríamos en mencionar que el ballet de SERGEI PROKOFIEV es la obra más trascendente, musicalmente hablando, que se haya compuesto sobre la historia de **Romeo y Julieta**.

Independientemente de que es una obra de altos vuelos y de “largo metraje” como diríamos en el cine y de que Prokofiev tuvo la oportunidad de desarrollar plenamente el argumento principal y de presentar musicalmente tanto a la mayoría de los personajes importantes de la obra como, al menos, las escenas imprescindibles que conducen la historia hacia su trágica culminación, el ballet **Romeo y Julieta** tiene momentos musicalmente excepcionales, como la fiesta en casa de los Capuletos o la emotiva escena en el balcón, en el que la pareja de enamorados se encuentra a solas por primera vez y “dialogan” como se dialoga en el ballet, es decir, bailando un maravilloso *pas de deux* (un “paso de dos”) acompañados de la música más inspirada de Prokofiev –en una obra que, además, está plena de inspiración a cada instante. También destacan, por su insuperable fuerza dramática, la escena de la Muerte de Tybalt (o Tebaldo como gustan traducir los hispanistas) después de morir a manos de

Romeo, quien desesperado pelea con él, después de presencia como el primo de Julieta mata, en un duelo previo, a su amigo Mercutio.

Y sin duda, en la culminación de la obra, sobresalen el “número” en que se representa el funeral de Julieta y finalmente, la conmovedora escena final con la caprichosa participación del destino en la tumba de Julieta.

En su momento, el propio Prokofiev pensó en la interpretación en concierto de fragmentos de la obra y preparó hasta tres suites que seguía aproximadamente el desarrollo argumental del ballet completo. Sin embargo, con el tiempo, cada director que programa la obra hace su propia selección e incluso el orden de las piezas escogidas. Este programa ruso de la OFUNAM en su Segunda Temporada 2015, concluye con una propia Suite de **Romeo y Julieta** de SERGEI PROKOFIEV, reconstruida por JAN LATHAM-KOENIG.

Un gran concierto de inicio de temporada con la OFUNAM. Lo esperamos como siempre, en la Sala Nezahualcóyotl, el sábado 18 de abril a las 20:00 horas y el domingo 19 a las 12:00 horas.